

Fecha 06.05.2009	Sección Opinión	Página 3
----------------------------	---------------------------	--------------------



**LA HISTORIA
EN BREVE**

**Ciro Gómez
Leyva**

El *out* 27 del relevista Carstens

Si el doctor José Ángel Córdova tuvo las palabras clínicas para parar una epidemia de miedo, Agustín Carstens parecería tenerlas para evitar el cataclismo posinfluenza.

Los comerciantes del DF cantan pérdidas bíblicas. La desocupación hotelera en Cancún y la Riviera Maya ronda 90 por ciento. Los extranjeros huyen de México. En el extranjero nos plantan una cruz negra.

Entonces, como un veterano traído del *bullpen*, llega Carstens con su chamarra, paso lento y una bolsa de 28 mil millones de pesos. Hay casa llena, pero él piensa que también dos *outs*.

—Se le ve demasiado tranquilo —le digo.

—Es que puede ser bastante rápida la recuperación —revira el secretario de Hacienda—. Unas dos semanas para que, cuando menos, empiecen a mejorar las cosas en muchos sectores. Aunque en otros, como el turismo internacional, va a tomar más

tiempo. Se había calculado que el periodo de la epidemia iba a durar tres meses y hoy todo parece indicar que durará menos.

Carstens insiste que la afectación financiera por la crisis de la influenza en modo alguno irá más allá de un muy manejable 0.5 por ciento del PIB, y que los mercados financieros, “que tienden a adelantarse a las noticias, se ajustaron ya”.

—Muy tranquilo.

—Hay que reconocer cuando las cosas están duras, pero también cuando hay buenas noticias, como la de que esta pandemia no va a durar lo que habíamos temido.

Habrà que revisar estas palabras en junio, julio, agosto. Y confiar en el juicio de un hombre que hace un año, cuando el barril de petróleo mexicano valía 120 dólares, lo aseguró en 70, y que hoy cree que con tres *strikes* o una rola al cuadro puede terminar el juego de la influenza con un buen salvamento.

El *out* 27 y listo. ■ M

gomezleyva@milenio.com

